

EL MUNDO

Domingo 12 de octubre de 2025. Año XXXV. Número: 13.080. Edición nacional. Precio: 3,20 € con Actualidad Económica. Precio El Mundo, Actualidad Económica y ¡HOLA!: 4,50 €.



FÚTBOL La selección española encarrilla su presencia en el Mundial de 2026 tras derrotar a Georgia (2-0) con goles de Jeremy Pino y Oyarzabal **Página 38**

EL MUNDO Y ACTUALIDAD ECONÓMICA POR 3,20 €



Llévate el diario, AE y la revista **¡HOLA!** por sólo 4,50 €

Los veinteañeros abandonan a Sánchez y se refugian en Vox

El PSOE retrocede en solo tres meses 8,5 puntos entre los votantes de 18 a 29 años según la encuesta de Sigma Dos

Agitación en el PP por el tirón de Abascal: «Los votantes se han 'derechizado' en muy poco tiempo» POR LUCÍA MÉNDEZ

Muchos de los decepcionados migran a Vox, pero el PP es la primera fuerza entre los jóvenes POR PALOMA H. MATELLANO **Páginas 6, 7 y 8**

Así repartía la trama el dinero negro a Ábalos: «Apunta 1.800, jefe b; apunta 800, jefe a»

POR GEMA PEÑALOSA ESTEBAN URREIZTIETA **Página 12**



De izda. a dcha.: Cati, Juana, Carmen, Ángeles y Pilar, del grupo de mujeres de la asociación La Unidad, en el barrio sevillano de Torreblanca. GOGO LOBATO



Mural de los rehenes en Tel Aviv. AFP

«Cuando vuelva de Gaza mi hijo Eitan y pueda abrazarle, yo también saldré del cautiverio»

POR SAL EMERGUI **Págs. 26 y 27**

PAPEL
AMBICIÓN MORAL: EL CLUB IDEALISTA QUE TE EMPUJA A DEJAR TU TRABAJO PARA CAMBIAR EL MUNDO

Por José María Robles

ACTUALIDAD ECONÓMICA

CRISTINA FORNER
Presidenta Marqués de Cáceres

“La cultura del vino no va a desaparecer, pero debemos adaptarnos a los nuevos tiempos”

POR CÉSAR URRUTIA
Revista 44 páginas

CRÓNICA

LAS 5 ‘MAGNÍFICAS’ DE TORREBLANCA, EL RINCÓN MÁS POBRE DE ESPAÑA

Cati, Juana, Carmen, Ángeles y Pilar forman parte de La Unidad, la asociación de este barrio de Sevilla que planta cara a la inseguridad y el narco: “No vamos a parar de luchar... está todo muy dejado” POR CHEMA RODRÍGUEZ

LA IMPUNTUALIDAD CRECIENTE DE RENFE

Dos días perdidos al año a la espera de los trenes de Cercanías

Barcelona es la ciudad con más demoras: el 52% de Rodalies no cumple su horario en Cataluña

NICOLÁS ARDILA MADRID
Más de la mitad de los trenes de cercanías en Barcelona no llega a su hora, de forma que los usuarios pierden 46,4 horas al año esperándolos. Se-

villa, con 32 horas perdidas, le sigue en el *ranking* de impuntualidad. Por contra, el servicio más puntual es el de Zaragoza, sólo 3 horas al año, según datos de Renfe. **Páginas 34 y 35**

VODONIA



MEDICINA ESTÉTICA. Probamos el tratamiento no invasivo Ultherapy Prime, gran éxito en aparatología a nivel mundial. 'Spoiler': después nadie me dice "qué te has hecho", pero todos insisten en lo bien que me ven

Diario de un 'lifting' sin cirugía o cómo (casi) volver atrás en el tiempo

Por **Marta Sotillo**. Fotografía de **Javier Barbancho**

Estás exactamente igual que cuando nos conocimos en 2006». Me lanza este piropazo mi compañera Sonia, a quien hace años que no veo, en un evento multitudinario donde coincidimos. Tenía entonces yo 25 años, ergo me está diciendo que a mis (casi) 45 estoy dos décadas rejuvenecida. ¿Soy el curioso caso de Benjamin Button? Lo que no sabe ella es que me encuentro en pleno proceso de evolución del tratamiento que me he realizado con Ultherapy Prime y que sus palabras –en lugar de un «¿qué te has hecho?», que delataría la detección una intervención poco natural– corroboran exactamente lo que buscaba: ser yo... como fui.

Nos remontamos a unos meses atrás. La gravedad empieza a hacer mella en mi rostro. Y la genética, que no engaña, como el algodón, ya me ha mandado pistas: mi futuro dictamina que no seré una anciana arrugada, sino descolgada. La mandíbula ya no obedece a unas líneas rectas, me descubro a mí misma jugueteando con la piel

flácida (de más) que se me acumula bajo la barbilla, como la de los pavos, mientras veo la serie de turno... No me planteo pincharme bótox porque las arrugas no me quitan el sueño, al menos por ahora. Eso se lo dejo al 39% de ese 50% de españoles que admite haberse sometido a algún procedimiento de medicina estética, según el último informe *Percepción y uso de la medicina estética en España 2023* que la Sociedad Española de Medicina Estética (SEME) realiza cada dos años. Pese a que estoy rodeada de grandes profesionales, he visto alguna cara que dejaba de ser la de siempre y a mí la mía me ha sido muy fiel durante más de cuatro décadas, me parece mal ponerle los cuernos a estas alturas.

Como he escrito largo y tendido de la tecnología Ultherapy, profesión obliga, empiezo a plantearme que puede ser lo mío, más cuando descubro que acaban de actualizarla con Ultherapy Prime. ¿De qué estamos hablando exactamente? Se trata de la última evolución del procedimiento médico estético no invasivo (no requiere reposo ni baja ni convalecencia) de rejuveneci-

La doctora Carmen Lorente en acción en la sesión de Ultherapy Prime sobre la cola de la ceja de la autora del artículo.

miento, elevación y remodelación de rostro, mirada, cuello y escote que cuenta con la etiqueta de lifting sin cirugía, solo con aparatología, de la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA). Los más de tres millones de tratamientos que se han realizado en el mundo no pueden ser casualidad, ni que Jennifer Aniston o Courteney Cox alaben sus bondades. «Esta tecnología de Merz Aesthetics se ha convertido en una de nuestras mejores tarjetas de visita por su seguridad y sus resultados», confirma Paz Torralba, directora de The Beauty Concept, centro madrileño que cumple 20 años y es fiel a este procedimiento.

LA HORA DE LA VERDAD

Allí me dirijo precisamente cuando decido que ha llegado la hora de probar lo escrito en cara propia. Primer paso, consulta con la doctora Carmen Lorente, directora del área médica del centro. Me propongo ser buena alumna y seguir aquello de que un ojo experto te diagnostique de manera personalizada, algo en lo que

insiste siempre la sociedad de médicos estéticos. Otra de *buena-luminitis*, acudir a profesionales con licencia a lo 007... para ejercer, aptos para responder ante posibles consecuencias adversas —que se lo digan a Linda Evangelista y a su rostro desfigurado al someterse a un protocolo antiinflamación con aparatología en 2016—. Por eso, la profesión está «totalmente regulada según la Ley de Ordenación de los Establecimientos Sanitarios de 2003, en concreto en el epígrafe U.48, que establece que los centros sanitarios de medicina estética deben estar bajo la responsabilidad de un médico (tanto a nivel legal como penal)», como me ha contado la doctora Petra Vega, de SEME, para más de un reportaje. Así que, mientras espero en la recepción de The Beauty Concept, busco con la mirada la licencia U.48 y la encuentro bien visible en el mostrador.

En su despacho, la doctora Lorente escucha mis necesidades y las corrobora. En esto de los tratamientos estéticos, lo primero es tener una buena capa exterior, antes de irse a las interiores. «Tienes una piel estupenda, cero manchas, casi nada de poro», confirma, y está de acuerdo en que lo que necesito es darle un chute de producción de colágeno y elastina a la fascia muscular (SMAS), más profunda que la epidermis, la dermis y la franja de grasa. Es ahí donde llegan los ultrasonidos microfocalizados de alta intensidad y calor intenso (60-70 grados) de Ultherapy Prime.

DEL DICHO AL HECHO

Una sesión se necesita al año (desde 1.320 euros el cuello hasta 3.190 un *completo*), lo que duran de media los efectos. La mía viene precedida por la advertencia de la doctora Lorente de que si soy sensible, acuda *no*lotilizada. «No duele», asegura ella, también usuaria, pero hay quienes lo notan más. Voy de valiente... y sufro un poquito. Meses más tarde, en una entrevista, le comento a la modelo Eugenia Silva, habitual de Ultherapy, que algo sí me *molestó*. Me asegura entre risas que con la última versión no se nota nada, que no me queje. Además de menos molestias, la ventaja de Prime es que no solo incluye un ecógrafo para que la doctora vea con precisión dónde lanza los disparos de ultrasonidos con la pistola de cabezal ancho, sino que presenta una pantalla grande con una visualización más nítida, lo que permite dirigir de manera precisa la energía a las capas de tejido que más lo necesitan.

Tras haber untado mi cara con el gel que facilita el deslizamiento del cabezal, Lorente incide en la barbilla y bajo ella; en la zona de las patillas y, por último, en la cola de la ceja. Y acierta. Eso lo noto yo, cuando estas zonas me *arden* algo más que otras, y la doctora, porque

le canto, literalmente, mi peculiar manera de quejarme (un poco).

Los ultrasonidos, en las zonas disparadas, provocan una neocolagénesis (generación de nuevo colágeno) en las capas más profundas de la piel, consecuencia de la cicatrización de los tejidos (y su contracción) que se produce como defensa a las altas temperaturas. En mi cerebro, de letras, me imagino una reacción parecida a cuando te haces un corte en versión *Érase una vez el cuerpo humano*: muñequitos que se afanan en mandar a sus agentes reparadores a la herida. Lo mismo aquí, el ultrasonido *hiere*, aunque no se vea, y el colágeno y la elastina se ponen las pilas para reparar y, de paso, garantizar una piel firme, tersa y más luminosa.

A media cara hecha, se ve más elevada. Al terminar, unos 90 minutos después, es evidente un efecto *flash*. Sin embargo, los resultados son progresivos y a los

mando foto a la doctora Carmen Lorente porque soy muy obediente al «si notas algo raro, avisa» con el que me despidió. Nada, «es del roce del cabezal con tu piel sensible», me tranquiliza. Por lo demás, como si no hubiera pasado un ultrasonido por mi SMAS. Ah, no, *wait for it*. *Me duele la cara de ser tan guapo* deja de ser una canción de Los Inhumanos para convertirse en mi condición de la primera semana. Se me juntan eventos repletos de dos besos que estoy tentada de atajar con un firme apretón de manos: cada roce en la cara me acentúa las *agujetas*, como bautizo a esa sensación que permanece unos días después del tratamiento.

Sinceramente, no noto mucho más durante el primer mes. Me agarro un gripazo que ocupa la mayoría de los días, me concentro en mantenerme en pie, no en analizarme la cara. De hecho, hasta que no llega el día de la revisión

En el mundo se han realizado más de tres millones de tratamientos con Ultherapy

El calor de los ultrasonidos penetra en las capas internas para generar nuevo colágeno

Eugenia Silva o Jennifer Aniston son algunas de las vips que se declaran fans del protocolo

vea buena cara sin pizca de colorete después de más de 20 días vírica? «La cosa se está empezando a tensar», se (y me) alegra Patricia Franco.

SEGUNDO MES: ¿DÓNDE ESTÁ MI PAPADA?

Noto que me cuesta pellizcar la grasita incipiente de la papada blandengue y lo que consigo atrapar está firme. Adiós al entretenimiento mientras veo series. En la

visita del segundo mes, me lo razona Patricia: «Es que Ultherapy consigue una compactación de los tejidos». En la toma frontal de la foto de rigor, mi barbilla arroja mucha menos sombra sobre el cuello. Nunca me han preocupado las bolsas y ojeras pero, flipo, se han borrado. El efecto tensor, me recuerda la *skin expert*, también afecta a la mirada (bendito molesto disparo en la cola de la ceja).

TERCER MES: ¡TENGO BARBILLITA!

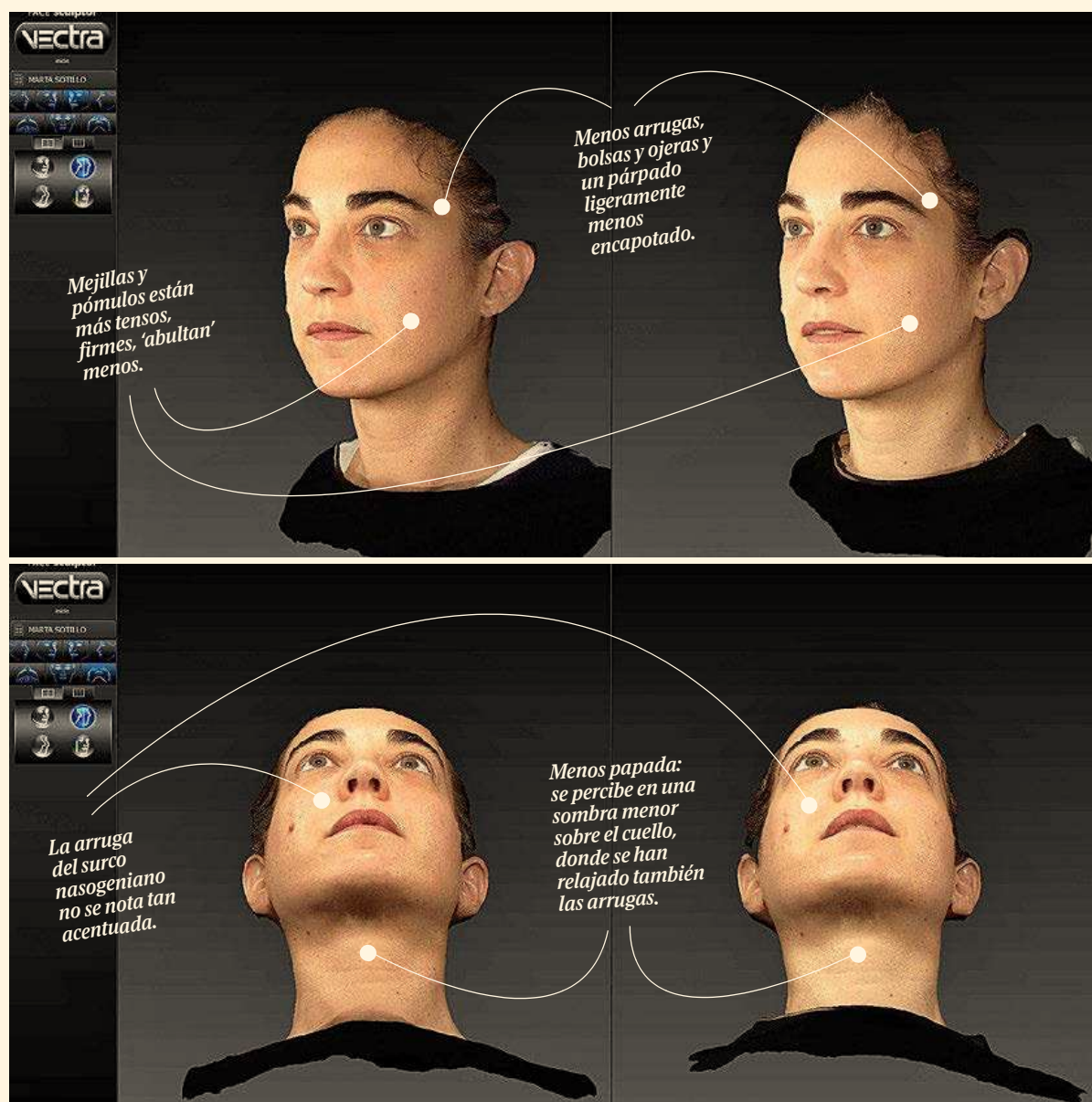
No necesito ni las fotos cósmicas de la revisión para mostrarme lo que el ojo no ve, porque lo ve. Una barbillita ligeramente afilada destaca sobre mi óvalo redondo. No voy a exagerar y decir que tengo el ángulo de la mandíbula marcado como mi musa de masetero Carlota Casiraghi, pero ahí le ando. La piel está *descansada*, no pueden con ella ni los cierres de edición ni los viajes ni otro virus que se ha cruzado en mi camino (¡menudo año!). Hay más. Patricia Franco me descubre en nuestra última cita (¡la echaré de menos!) algo que yo no había percibido: los pómulos están más elevados. Mi flacidez, por cierto, era incipiente, con

una más acentuada los resultados hubieran sido aún más notables. Con la misión cumplida, me da el alta.

EPÍLOGO

Me encuentro en la calle con mi sobrina Mar y su amiga Ana (*veintipocañeras*), que se van al pueblo con la familia de esta. Unos días más tarde, mi sobrina me dirá: «Martita [me llama Martita desde antes de mi *rejuvenecimiento*, conste en acta], vas a flipar. Me preguntó la madre de Ana si eras nuestra amiga, ¿o compañera de clase?».

El antes (izda.) y el después (dcha.) del tratamiento, tres meses entre uno y otro.



tres meses alcanzan su esplendor, por lo tanto agendo revisiones periódicas de control. Por cierto, tal cual salgo, me voy a la oficina. Nadie nota nada.

PRIMER MES: ¿DE VERDAD FUNCIONA?

Amanezco el día uno d.U. (después de Ultherapy) con una pequeña ronchita al lado de la nariz. Le

con Patricia Franco (Patri para las *ultherapizadas* que la visitamos a menudo), *skin expert* de The Beauty Concept, no caigo en la cuenta de que no tengo mal aspecto. Me dispara las fotos de seguimiento a lo busto de Nefertiti que acompañan estas páginas, la última tecnología para analizar todos los ángulos del rostro, mientras me pregunto: ¿cómo puede ser que me